

**Palabras de José Manuel Salazar-Xirinachs
Director Regional de OIT para América Latina y el Caribe
En la Reunión Conjunta de COSATE y CEATAL**

**En la XX Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo (CIMT)
De la Organización de los Estados Americanos (OEA)**

Bridgetown, Barbados, 7 de diciembre, 2015

Es un gusto estar de nuevo con ustedes y traerles los saludos de nuestro Director General Guy Ryder.

Y es un privilegio para la Oficina Regional seguir trabajando de cerca con ustedes y con la OEA en los preparativos y en la ejecución de esta reunión.

Esta XX Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo ha definido una agenda muy pertinente:

- 1) La educación, la formación y el trabajo, en particular, una mejor coordinación intersectorial para desarrollar el potencial de la juventud y abordar el futuro del trabajo.
- 2) La Agenda 2030, con particular énfasis en el Objetivo 8, empresa sostenible y diálogo social.
- 3) La igualdad de género y la garantía de derechos y oportunidades laborales para las poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Leyendo los informes de los Grupos de Trabajo se constata que hubo un importante intercambio de nuevas prácticas y que la conversación sobre el futuro del trabajo ha llegado a estos foros.

Estamos en confianza, en la confianza de líderes sindicales y líderes empresariales, y con una organización, la OEA y otras con las que trabajamos muy de cerca. Así que yo me voy a tomar la libertad de compartir algunas reflexiones sobre las que tengo una profunda convicción, aunque tal vez no sean lo que tradicionalmente se espera del Director Regional de la OIT.

Comienzo por decir, que esta XX Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo ocurre en un momento muy importante y de grandes desafíos.

A nivel global hay un importante reajuste geopolítico en términos de liderazgos en la economía y la política mundiales, con importantes consecuencias para los marcos de gobernanza en varios campos, como el comercio y el cambio climático, entre otros.

En el ámbito regional, aunque hay avances puntuales en varios países en términos de fortalecimiento de políticas, instituciones y programas, el resultado agregado para la

región en términos de la historia que nos cuentan las estadísticas laborales, es muy desalentador.

Ya en la reunión anterior en Cancún en el 2015 eran claros los signos de desaceleración económica. Esa desaceleración se convirtió en crecimiento cero en 2015 y en contracción en el 2016. Cinco años de desaceleración y uno de contracción han tenido efectos devastadores en los mercados laborales que hemos documentado en los sucesivos Panorama Laboral que publicamos en diciembre de cada año y que hemos llamado “una crisis en cámara lenta”. Daré algunos datos en mis palabras inaugurales de esta Conferencia esta tarde, pero creo que son bien conocidos por ustedes.

Me parece que esos datos de retroceso, de crisis en cámara lenta de los mercados laborales y de deterioro en casi todos los indicadores, abrigan una lección muy importante: **que más de lo mismo no nos va a llevar a un mejor futuro del trabajo! Hay que hacer algunas cosas de manera diferente.**

La pregunta es ¿qué? ¿Qué hay que hacer diferente y cómo hacerlo?

Creo que una gran parte de lo que hay que hacer diferente tiene que ver con la política, más que con la economía; con el cómo, más que con el qué; y reside en tomar muy en serio el diálogo social como gran método para avanzar hacia las transformaciones necesarias.

No solo como método para llegar a acuerdos en un enfoque tradicional de llegar a acuerdos y compromisos. Creo que el diálogo social debe ir mucho más allá que eso hacia algo más profundo y más transformador. Algo más permanente, y si se quiere incluso más difícil: se trata de profundizar el diálogo social como método para identificar problemas a todo nivel, y para encontrar soluciones y para trabajar en conjunto hacia la implementación exitosa de esas soluciones también a todo nivel.

El tripartismo ha estado muy apropiadamente enfocado en temas de diálogo social alrededor de los múltiples retos en los mercados laborales. Y aún así, como sabemos hay grandes vacíos y problemas en estas áreas que podríamos llamar tradicionales del diálogo social, que son nada menos que la gobernanza de los mercados de trabajo.

Estas áreas, que de nuevo me permito llamar tradicionales o más bien clásicas y sumamente importantes, incluyen el funcionamiento de comités superiores de trabajo, o comités de salarios mínimos, o diversos mecanismos para la solución de disputas laborales, los mecanismos para la negociación colectiva y otras. También la integración tripartita de las Juntas Directivas de las instituciones de formación profesional. Esos son ámbitos importantes, sumamente importantes, y como dije, sabemos que hay grandes vacíos y debilidades en la región en lo que debería ser una institucionalidad mucho más fuerte de gobernanza tripartita del mundo del trabajo.

Pero mi punto es que, cuando uno escanea el rango de retos que nos desafían, aún esas áreas clásicas del diálogo social se quedan cortas. Deberíamos tener una mejor institucionalidad de diálogo social también en otros temas.

Por ejemplo, el tema de la informalidad. ¿Cuántos consejos tripartitos y qué tan profundo es el diálogo social para promover la transición a la formalidad? Les dejo a cada uno responderse esa pregunta.

Otro ejemplo, y es este sobre el que quisiera insistir, es el reto del desarrollo productivo y de promoción de la productividad. En contraste con países Europeos, donde abundan las instancias de diálogo social tripartito sobre los retos de la productividad, la innovación y el desarrollo productivo, y los retos asociados de la educación la formación profesional, en América Latina y el Caribe, el tripartismo ha estado mucho menos activo en estas materias.

El Objetivo 8 de los ODS, y en particular el reto de lograr un patrón de crecimiento más sostenido, inclusivo, y sostenible con empleo productivo y trabajo decente para todos, es un tema que convoca, o debería convocar, al tripartismo a cambiar de marcha y a involucrarse más enérgicamente en procesos de diálogo social sobre cómo transformar economías, cómo promover modelos de crecimiento más inclusivos y sostenibles, más diversificados, y con tasas de crecimiento más altas que no dependan tanto de los ciclos de las materias primas.

El tema es muy importante como para que el tripartismo no se movilice más en esta materia. Se trata efectivamente de cómo lograr un “nuevo modelo de crecimiento”, como lo llama el PLADA. Me parece que ha llegado la hora del diálogo social sobre los temas del desarrollo productivo.

Y la razón fundamental es que no lograremos un futuro del trabajo mejor en América Latina y el Caribe, con significativa reducción de la informalidad, con ingresos y salarios que saquen a la población de la pobreza, con empleos de calidad, si no logramos generar un mejor futuro de la producción. Son dos caras de la misma moneda.

Y esto es ahora más importante que nunca, cuando el mundo del trabajo está siendo *digitalizado, robotizado, automatizado, virtualizado, descarbonizado, tercerizado y desintermediado* por las revoluciones tecnológicas a velocidad vertiginosa.

Estos temas son centrales para el objetivo de empleo de la OIT y del tripartismo, y esto lleva de lleno y de frente a las políticas de desarrollo productivo, porque es allí donde están las principales herramientas para incidir sobre los modelos de crecimiento.

Estamos hablando de instrumentos como la promoción de empresas sostenibles, como las políticas de clústeres y de mejoramiento y ascenso en cadenas de valor, como las políticas de formación de recursos humanos, como las políticas de transferencia tecnológica, de innovación, de apoyo a PYMEs, de promoción del empresarismo, etc. Y por supuesto del financiamiento para todo esto. Hacer todo esto de manera más

integrada y con mayor escala requiere una visión común y mucho trabajo colectivo. Los paquetes de política para avanzar en estas direcciones no serían más de lo mismo sino que calificarían como una nueva generación de políticas, con mucho mayor impacto.

Involucrarse más bipartita y tripartitamente en políticas de desarrollo productivo para generar más y mejores empleos, me parece a mi, sería una manera diferente de hacer las cosas.

Y la Agenda 2030 nos da una gran oportunidad, y de hecho nos invita, a hacer las cosas de manera diferente.

Otro objetivo clave es el Objetivo 9 sobre Industria, Innovación e Infraestructura. Si el objetivo 8 le pone tres características al crecimiento: sostenido, inclusivo y sostenible, los instrumentos más poderosos para influir sobre estas tres características están en las PDPs mediante el tipo de instrumentos citados en el objetivo 9: infraestructura, apoyo a PYMES, servicios financieros, integración a cadenas de valor, políticas tecnológicas y de innovación; mejoramiento de las infraestructuras de acceso a Internet y a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Y en las políticas de educación y de entrenamiento.

Otra forma de hacer las cosas de manera diferente, es que la nueva generación de políticas debe estar enfocada en el objetivo de reducción de pobreza, pero también en todas las políticas que pueden ayudar a la movilidad social y al crecimiento y bienestar de las clases medias. El crecimiento de la clase media ha sido una de las primeras víctimas de la desaceleración económica en América Latina. Durante la década de oro la clase media creció a ritmo acelerado. Hasta hace poco la región estaba bien encaminada a convertirse en una región de clase media. Pero con la desaceleración esto ha cambiado y el grupo que ha venido creciendo más es el grupo que algunas investigaciones llaman “vulnerable”, con ingresos de 4 a 10 dólares por día. El grupo vulnerable creció en los últimos 4 años tres veces más que la clase media. Esto no es crecimiento inclusivo.

La manera diferente de hacer las cosas tiene también que estar muy enfocada en la justicia social y en la reducción de desigualdades, el objetivo 5 de los ODSs. Este es uno de los grandes desafíos de la región, que potencialmente se complejiza más con las revoluciones tecnológicas y su tendencia a que los conectados y digitalizados ganen más, y a que los desconectados y los analfabetas digitales tiendan a perder. Entre más alta la desigualdad, más se erosiona el pacto social y hay un riesgo incluso para las democracias y la convivencia. Y la reducción de la desigualdad también pasa por el fortalecimiento de los movimientos sindicales, y del papel que los movimientos sindicales juegan no solo en defender políticas estrictamente sectoriales sino también en la promoción de políticas públicas para el beneficio colectivo. Y lo mismo aplica por supuesto para las organizaciones empresariales.

Estimados y estimadas miembro de CEATAL y COSATE,

Quería compartir estas reflexiones con ustedes porque me parece que si no hacemos un esfuerzo para pensar un poco fuera del cuadro o tablero tradicional no vamos a poder avanzar, o por lo menos, no con la celeridad que es deseable y posible, hacia un mejor futuro del trabajo.

En la Oficina Regional hemos estado ocupados en la implementación de los mandatos globales y regionales de la OIT, y le hemos prestado una atención especial a los temas del Objetivo número 8 y número 9, así como el objetivo 5 de reducción de las desigualdades, y sin desatender por supuesto todos los temas normativos y temas como la promoción del empleo juvenil, como el Foro en el que participamos ayer junto con OEA, y los temas de las migraciones laborales.

Hemos distribuido un *brochure* con las publicaciones de la serie OITAméricas Informes Técnicos, todas las cuales se encuentran en español y en inglés y pueden descargarse en el enlace al pie del *brochure*.

Quisiera mencionar también la publicación “El Futuro de la Formación Profesional en América Latina y el Caribe” que elaboramos junto con CINTERFOR y que contiene un diagnóstico de las brechas en materia de formación profesional y una propuesta de diez lineamientos para fortalecer los sistemas de Formación Profesional en la región.

Espero que estas reflexiones sean de utilidad y les deseo una muy productiva sesión.

Muchas gracias.